

Jornadas de Etnografía y Métodos Cualitativos

modalidad virtual

ISSN 2525-0604

12, 13 y 14 de agosto, 2020.

Aplicación de la mirada cualitativa en los estudios socio urbanos. El caso de las afectaciones al derecho al hábitat digno en sectores de Ciudad Oculta

Autor: Ricardo de Sárraga, Centro CIHaM, FADU, UBA. ricardodesarraga@yahoo.com.ar

Este trabajo describirá los modos de producción del hábitat para colaborar en su definición interna, documentar procesos y conflictos históricos, realizar planos, entrevistar informantes claves y acompañar legalmente sus demandas. Considerando rasgos institucionales, actores sociales, regulación dominial, conformación urbana; acceso a servicios (agua, cloaca, electricidad), ventilación, iluminación, discapacidad, rasgos culturales. En el contexto del derecho a la ciudad y al hábitat digno en Villa 15.

Ello forma parte del planteo UBACyT (en evaluación) donde los conocimientos multidisciplinares - urbanismo, antropología y etnografía, arquitectura y derecho- concurren a canalizar reclamos.

Se describirán brevemente dos casos: el Pasillo s/n entre mz 9 y 10 y la mz 30; ambos con graves problemas hidráulicos (pluviales y cloacales), suministro de electricidad, personas en situación de discapacidad. Por ello ambos sectores resultan muy poco sustentables para el desarrollo de la vida humana, y se han trabajado en conjunto con redes diversas. La combinación metodológica (entrevistas, planos, participación) aportará al análisis de afectaciones al derecho al hábitat digno a fin intentar contrarrestar sus efectos regresivos.

La descripción densa, los documentos y la concepción participativa pretenden colaborar en conformación institucional, sentido democrático, además de logros en estructura física. Que se contemple su lugar de manera colectiva e integral. Asimismo, contribuirá al fundamento académico y fortaleciendo demandas sociales en materia de acceso a vivienda adecuada, seguridad de tenencia, regularización dominial y acceso a servicios esenciales.

Breve antecedente sobre Ciudad Oculta

En general las villas y Villa 15 en particular, suelen caracterizarse genéricamente como espacio diferente a la ciudad regular, normal y amanzanada. Se asocian, prejuiciosamente, con pasillos, recovecos, espacios degradados, en consonancia con una población de trabajadores pobres, organizaciones delictivas y, en contrapunto, organizaciones civiles y sociales –comedores o guarderías- a cargo de la asistencia social. Desde esa perspectiva, la villa es ponderada desde sus cualidades negativas y, sobre todo, es visualizada como un espacio homogéneo. Esta mirada distante,

burguesa y generalizadora, asocia míticamente el espacio villero como un lugar de delincuencia y pobreza, como si fuera un sector urbano singular, muy diferente del resto de los barrios, donde a las autoridades sólo les cabe el rol de controlar, curar e intervenir.

Al mencionar Villa 15, se supone una imagen unitaria, sin atender su heterogeneidad física, soslayando sus pugnas sociales internas y todos aquellos procesos diferenciales que definen el sentido de lugar ¿Es razonable entender a Villa 15 como un sector urbano unitario? ¿Qué se conoce del lugar, más allá de las apreciaciones externas? ¿Cómo se compone, produce y reproduce la espacialidad local? La respuesta a estos interrogantes podría plantearse como un insumo para un diagnóstico y para una gestión que promueva transformaciones espaciales y sociales. En efecto, muchos expertos han manifestado que no es posible llevar a cabo acciones de calidad desconociendo las intrincadas dinámicas locales (de Sárraga: 2010)

Villa 15 no implica una totalidad homogénea. Se compone de partes heterogéneas, diferentes y distinguibles. Describir la relación entre esas partes implica un análisis histórico (excede el informe): lleva a reflexionar sobre las condiciones concretas de fundación de cada una, sus evoluciones y disputas internas. En las mismas se dieron diferentes acercamientos y distanciamientos. Se destacan dentro del contexto villero los sectores: a) La Villa; b) Los Módulos (o las Tiras); c) manz.27 (a, b y c) y manz.28; d) el Fondo; e) manz.26; f) asentamiento Hubac; g) Barrio Scapino y h) Cooperativa Santander (compuesta por los Barrios San Cayetano, Santa Lucía y San Pablo). Si bien forman parte del mismo proceso, se destaca que, no todos expresan sentirse parte de Villa 15.

“Villa 15” es una clasificación numérica instalada por el Plan de Erradicación de Villas de Emergencia en 1967, Ley 17605¹. El nombre “Ciudad Oculta” tampoco refleja cualidades positivas. Ningún nombre fue elegido por los vecinos. El PEVE (’70) contenía dos programas complementarios. La construcción de viviendas transitorias en Núcleos Habitacionales Transitorios. “En esos núcleos de 13,3 m² por familia, se suponía que los villeros debían -otra vez- "readaptarse", antes de ser trasladados como gente civilizada a sus nuevas viviendas. Expertos sociales serían los encargados de "motivar" a los villeros para dejar atrás sus pésimos códigos de conducta (...) A los villeros no les entusiasmaron particularmente ni los NHT ni las erradicaciones” (Blaustein, 2001). Esto sucedió desde Onganía y se profundizó posteriormente (Videla y el “Proceso de Reorganización Nacional”). En el sector “La Villa” se erradicaban familias llevándolos al conurbano (topadoras, camiones). Por lo contrario, en los entornos del Elefante blanco se radicaban los Módulos (Núcleo Habitacional Del Trabajo). Existió la Asociación Civil Bº Gral Belgrano, primera asociación civil villera reconocida en 1983 en democracia (creada muchos años antes). Era “La Sede”. Pero el Plan Arraigo (decreto 1001) de 1992 no posibilitó cerrar el proceso de entrega de tierras a sus socios. Hoy no funciona como Sede, no hay elecciones, funcionamiento estatutario, los socios de 1983 no logran participar. No existen (al menos hoy) instancias administrativas, creadas por el Estado o por los mismos habitantes, que unifiquen aquello que “desde una mirada externa” se observa como algo integral.

La reseña histórica se realiza a efectos de comenzar a ubicar el pasillo s/n entre las manz 9 y 10, entre Pasaje Luis A. Herrera y calle interna Juan Cymes. Está específicamente en el sector “La Villa”,

¹ En sus inicios el PEVE fue Ley 16.601/64, reglamentado en presidencia de Arturo Illia, con otros énfasis y objetivos.

fundacional (circa 1949) entre las parrillas ferroviarias que ingresaban ganado a Los Mataderos cruzando Av. Eva Perón².

Ingreso y presentación

Hace casi 20 años que recorro Villa 15. Sigo trabajando –en consonancia con la tesis doctoral - en la vinculación entre unidades institucionales y unidades domésticas, -contrastando la división entre espacio público y espacio privado que suele plantearse en arquitectura. Cómo las unidades domésticas construyen el barrio y cómo éste a su vez los modela, transforma, construye. Pues las diversas familias o unidades domésticas interaccionan en un ámbito de intercambio barrial y esto modifica al propio domicilio. Cada vez que nos ampliamos hacia un nuevo problema lleva tiempo, vamos *entre tanteos de conocimiento, mensuras y posibilidades de proyecto*, correspondiente a este *docente colaborador* y el equipo de estudiantes.

La palabra docente incluye al investigador, es más clara para el otro y refleja la situación en equipo. Hay algo inusual al colaborar, dado que “*investigar*” implicar una posición dialéctica donde uno entra al campo, tiene intercambios, vuelve al laboratorio y la distancia se expresa al pasar en limpio el trabajo. Esa dialéctica implica una interpretación desde adentro, sin prejuiciar ni adjetivar erróneamente. Y *colaborar en cuestiones físicas* (por ej, aunque las entrevistas también son instrumento que pueden replantear el mundo de los entrevistados) *implica articular sobre las interpretaciones del otro para promover modificaciones; direccionalidades sobre armonía social, mejoramiento físico, vínculo con instituciones locales, etc., o sea contiene contenidos terapéuticos* - compartido con instituciones internas y externas. Por ello es crucial mantener en todo momento situación de respeto por deseos y necesidades; intervenir y cuestionar en la menor medida posible, salvo que la salud física y social esté comprometida y en contacto con otros intérpretes locales (o no locales) que se consideran válidos desde esta posición en el campo.

Caso 1: el Pasillo s/n entre mz 9 y 10

Lenny y el lanzamiento en “la reunión”

A fin de 2015 hubieron impactos electorales en Argentina que repercutieron en Villa 15, obligando a replantear y comprender la actividad científica en diálogo con un conjunto novedoso de actores sociales. Llegamos el sábado 14-15hs al merendero de Lenny a principios de 2016. Mujer de mediana edad, jovial, tucumana, muy conocida en Villa 15, referente de Los Módulos; muy vinculada a un político conocido (FPP). Hasta el momento estábamos realizando un relevamiento sociohabitacional, consistente en entrevistas a unidades domésticas y mensuras de las viviendas de “Los módulos” (NHT “Del Trabajo”), zona villera de casi 2has. El relevamiento se presentaba un tanto demorado; sobre todo Lenny no había podido conseguir nuevas relaciones. Esa es zona muy peligrosa –dominada por El Pocho, fuerte puntero local mencionado como mafioso- y no conviene circular solos en esa maraña de pasillos pequeños e intrincados donde denuncian venta de drogas, matones en las esquinas e incluso algún enfrentamiento a punta de pistola.

Sin embargo ese sábado pasó algo distinto; nos dijo “*qué bueno que vinieran, porque hoy viene El Rafa al barrio y quiero que vayamos juntos a verlo, va a haber reunión*”. Nos condujo junto a las

² No se profundiza en procesos contemporáneos. Ej: Plan Sueños Compartidos (UPMPM) de 2008; Plan Ahí (de 2012, desafectado en 2014); conformaciones iniciales sobre Av. Santander: toma del ex -predio ONABE, luego Club Albariño, (cerrando Villa 15 aún más) luego cuartel de Bomberos en 2010 en consonancia con toma del Parque Indoamericano. Y el colegio parroquial Virgen del Carmen en Av. Santander 5955.

jóvenes pasantes Sharon y Candela hacia una de placita entre Los Módulos, bastante arbolada a fin del verano. El Rafa era Rafael Klejzer, hombre de mediana edad, verborrágico, convincente, director de CETEP (Centro de Trabajadores de la Economía Popular); fue una reunión vecinal de aprox 30 vecinos. En esta reunión muy informal él expresaba que los vecinos debían debatir, armar sus proyectos; y desde la CETEP iban a presionar para formar cooperativas y solucionarlos. Los vecinos se miraban entre sí, casi sin hablar, estaban muy callados. Se empezaron a plantear problemas sueltos; El Rafa expresaba que debía pensarse en algo que durante un año se pudiera abarcar y que *“todos los que están acá son nuestros referentes; todo se puede hacer, hay que plantearlo bien, tiene que ser algo concreto, debatamos ahora”*. Su énfasis fue muy potente, contrastando con la mirada vecinal, de timidez y descreimiento, quizá por la historia de Villa 15, donde prácticamente nadie vino a intentar resolver nada en sus 65 años de existencia. La impresión era de una conciencia de “habitar el problema” y era muy difícil pensar en poleas transmisoras y superar escollos³. Por otro lado, este fuerte líder popular planteaba con simpleza, salteando la memoria instalada de estos vecinos sobre los líderes locales muy cuestionados. Estos muchas veces parecen inmóviles para resolver algo, o incluso se plantan como inaccesibles por fuera de sus contactos con cualquier gobierno o intereses propios de su zona. No pareciera que, fuera de Lenny alguien pudiera pensar en algo transformador.

Un vecino, Matías, muchacho sumamente corpulento, denunció sollozando que un sobrino suyo cayó en un pozo de aguas fétidas, donde vierte una canaleta precaria muy peligrosa -situada en mitad del pasillo, a cielo abierto. La Polla, situada a su lado también enfatizó que si bien ellos no viven allí, tienen familiares. Dirigen la organización Mujeres Libres y querían que se considerara ese problema. Se me acercó por detrás Lenny y nos animó para colaborar, que hablara y me presentaba a Jorge. Planteamos que como docentes podíamos acercarnos, formalizar diagnóstico y proyecto, pero nosotros no teníamos cooperativa. Jorge dijo que la propuesta era buena. En el cierre se acercaron Matías y la Polla, quienes nos abrazaron y dijeron que, junto con Lenny nos iban a acompañar. Sin embargo quedaron dos sensaciones encontradas: por un lado que la realización de reuniones barriales resulta positivo reflexionar sobre conciencia social y conciencia política con los mismos vecinos. Pero a la vez, no quedaba claro cómo Rafael se iba a hacer cargo de esa conciencia política, de esa agitación, sólo mencionando “ustedes son nuestros referentes”, cuando la villa ya los tiene y son conflictivos. Y tanto La Polla, Matías o Lenny (con organizaciones) quedaban en el tapete como únicas poleas movilizadoras sobre participación y transmisoras de mecanismos de transformación.

El ingreso al pasillo:

El sábado siguiente fuimos al pasillo, también acompañados por ACIJ (Asociación Civil por la igualdad y la Justicia), quienes enviaron a la joven socióloga Rosario, apoyando la iniciativa. Según mensuramos otro día “el pasillo” tiene 107m de largo y 10 m. de ancho. Posee bella arboleda frutal (paltas y limoneros), poco habitual en Villa 15. Produjimos afiches para pegar en la pared con algunas intenciones preliminares: *Qué quiero para mi barrio, qué quiero para mi pasillo. Qué*

³ “Por conciencia social entiendo a la conciencia que los seres humanos tienen de la estructura social en la que están inmersos y desarrollan sus vidas”. Por conciencia política me refiero no la filiación política, sino como sentido de apropiación del mundo con el fin de modificarlo (Andrés Piqueras: 1996)

cosas positivas y negativas hay en el barrio y en el pasillo ¿Podemos decidir sobre nuestro pasillo? ¿Cuándo llegué aquí y qué me acuerdo del pasillo? Se acercaron algo más de una docena de vecinos, hablaron, presentándose, presentándonos. Propusimos realizar un informe técnico, apoyado por asociaciones locales, los abogados ONG CEJIP (Centro para una Justicia Igualitaria y popular), en conjunto gestionar a CABA y que los vecinos deben sostener el proyecto.

Resultó novedosa combinación de dos entidades locales (Mader y Mujeres Libres), junto a CEJIP y ACIJ articulando con el UBACyT. Realizamos reuniones y mensuras en días distintos. En general venían mujeres, salvo Daniel y Carlos. Hicimos replanteos, mensuras, altimetrías, incluso con CEJIP, toma de fotografías, entrevistas y durante un año, para brindar la mayor precisión posible sobre múltiples problemas. Lo más visible era la zanja y el pozo del fondo, dándose anegamientos e inundaciones –de por sí solo ya implican una atención urgente. Combinado con riesgo eléctrico existente, muy evidente. Supimos que había vecinos en situación de discapacidad –alta proporción de tercera edad y niños. La situación era grave y debía ser atendida en la mayor brevedad posible. En todo momento les dijimos que nosotros sólo organizábamos la información, que era su parte tomar el tema con las ONG y seguirlo. En ese sentido comentábamos la participación, pero no éramos dueños del proceso.

Resumen del informe como herramienta de participación y proceso de gestión

Las reuniones se hacían al frente del Kiosko Las familias de Edith La Nena, sitio con buena sombra y paredes para pegar planos, afiches para escribir. No siempre había reuniones pero mucha gente venía a preguntar y otros colaboraban en mensuras. La idea, compartida era realizar “informe técnico” orientado al uso legal, en vínculo con ONG’s ligadas al acceso del Derecho, dirigidos a defensorías. Un día, reunidos y discutiendo con interés, un vecino del pasillo pasó casi atravesando el círculo. Y una de las integrantes del UBACyT le preguntó “Señor qué opina, cuéntenos, venga” el hombre, sonrojado se fue con paso apurado respondiendo frases al azar y sonriendo avergonzado. Sin embargo todos los vecinos sabían perfectamente de estos problemas, de nuestra presencia y que había movimiento. Algunos tenían rencor y otros miraban de lejos.

Sólo un milagro y uso sumamente cuidado, precavido, reglado, haciendo caso de altas restricciones que portan este pasillo ha evitado que hubiera personas ahogadas, electrocutadas, discapacitadas o enfermas, 3ª edad que necesiten remedios, hayan fallecido. Estudiamos tres grandes temas: a) inundación y/o anegamiento (incluye afloración de aguas negras en espacios domiciliarios) necesidad de obras hidráulicas calculadas y proyectadas; b) Riesgo eléctrico informado en instalaciones públicas y acometidas domiciliarias; c) La atención del hábitat considerando existencia de personas en situación de discapacidad, niños, etc.

a) *Anegamientos e inundaciones temporales:* La canaleta y los demás sistemas tales como el pozo de aguas fétidas (de tapa simple y rota), sobre todo cuando hay grandes lluvias y tanto la canaleta como los lugares habituales de descarga resultan insuficientes para evacuar dicho caudal. Se puede mencionar que el agua que circula por allí proviene de diferentes lugares de la villa, “discurren naturalmente” y en muchas lluvias no llega a desagotar, todo lo contrario, se forma una “laguna natural”. No sólo porque desagotan entre 2 y 4 has “aguas arriba” de la villa sino que se ha estudiado que el punto de ingreso es elevado, y el de egreso tiene cierta diferencia menor

apreciable pero también es alto. La altimetría realizada indica que el centro del pasillo es más bajo, dándose un “efecto palangana”. Quedando aprox. 100.000 litros estancados.

a. El pasillo s/n resulta un “reservorio” de Villa 15, cuando las normas de la ciudad indican que el agua de lluvia no debe circular más de 50-100m sino llegar a bocas de tormentas y encauzarse. En nuestro informe propusimos un aliviador pluvial de 300.00 litros de agua (pileta enterrada con desagote paulatino). Puede ser construido en el espacio villero, y resolvería la situación hasta que se halle otra solución. Se menciona que los Aliviadores pluviales ya forman parte de normativas provinciales en Argentina, lo cual sienta precedente. La anciana Lili dijo: “calculá que cuando llueve yo no salgo, se inunda y si me caigo, con toda la enfermedad que tengo, directamente ni sé si llego al hospital”. Temas claramente impresos en su memoria: “cuando era chica he llegado con el agua a la cintura a casa, ahora es menos”

b. Los pluviales de las mismas casas del pasillo desagotan allí. Chorros potentes azotan sin cesar desde las fachadas con tanta fuerza como verdaderas cataratas. El ser humano queda desprotegido frente a semejante repiqueteo vertical, torrentes deslizantes impetuosos. Temor repartido al cuerpo social.

c. Al interior de las viviendas del centro, las más bajas, surgen aguas negras que ingresan desde las cloacas en diferentes espacios de muchas casas a través de rejillas en patios y baños. Sucede no sólo por la presión interna y existencia de puntos no detectados de unión entre desagüe pluvial y cloacal, sino pues además las viviendas se sitúan en cotas más bajas que el pasillo s/n. En casi todas existe un escalón hacia abajo para ingresar en la vivienda. Este grave problema horroriza y requiere tratamiento necesario de abordar desde infraestructura sanitaria comunitaria. Cuando llueven muchos directamente no salen; se instala una vigilia dolorosa “miedo a que suba, miedo a que entre, que los trapos no alcancen”

b) Riesgo eléctrico: La provisión eléctrica por aire a través de postes es sumamente enmarañada. Se superponen diferentes servicios: eléctricos, empresas de cable, internet, teléfono. Las conexiones que derivan en los postes son sumamente precarias, no existen cajas derivadoras, ni acometida a las viviendas prolijas y mucho menos aprobados. Los postes se hincan en la tierra sin mayor seguridad. Uno de ellos fue apuntalado aún 2020 se inclina paulatina y peligrosamente. Los interiores de vivienda no siempre tienen instalaciones prolijas (algunas sí, otras no). Algún vecino se nos quejó pensando que íbamos a reparar y los vecinos tuvieron que explicar la situación. La participación crea un cúmulo de presentaciones complejas.

c) Personas en situación de discapacidad y otros: Hay personas en situación de discapacidad, sillas de ruedas, bastón (con papeles formales). Personas de 3ª edad concurren a hospitales con asiduidad, reciben medicamentos imprescindibles (diabéticos). El pasillo es atravesado en toda su longitud por la canaleta, impedimento grave para el pleno desenvolvimiento del discapacitado y la vida cotidiana. Hay muchos niños que juegan a la pelota, con triciclos y bicicletas. El solado es bastante precario, con discontinuidades, escalones, saltos de nivel, sitios de tierra. Se mencionó que, pese a no contar con demasiada suciedad acumulada, la limpieza prolija es harto difícil. Ellos contratan un vecino para tareas de limpieza en días de lluvia; pero se acumulan elementos no deseables (basura, bolsas, objetos rotos, hojas y tierra podrida) que circulan desde sitios más

elevados. El informe resalta problemas presentados a instituciones oficiales y se proyectó una gran zanja con reja, que es solicitada “El zanjón, Ricardo, queremos el zanjón”.

Avances, retrocesos y caminos posibles

La intervención del equipo promovió la construcción de determinadas herramientas e instrumentos junto con la aplicación de métodos mixturados. Se ha realizado un trabajo de campo extenso. Ello significó un aprendizaje colectivo con vecinos, instituciones y equipo académico, alumnos, docentes de distintas carreras, etc. Ello se logró utilizando no solamente las instrumentaciones propias de la proyectualidad (mensuras, planimetrías, diseños) sino también combinadas con otras derivadas de la ciencia social (entrevistas, registros de campo) y planificación urbana (reuniones participativas, diagnósticos) con vecinos y otras organizaciones CEJIP, ACIJ, MACA (Museo a Cielo Abierto, expertos muralistas). Se realizó un diagnóstico y un informe en conjunto con estas organizaciones y otras locales. Con el apoyo de Asociaciones Civiles “Mader” y “Mujeres libres”. Ello representó grandísimos progresos; con un buen volumen de información sumamente destacada no solamente se realizaron reuniones con las Asociaciones Civiles y ONG’s mencionadas. En las reuniones vecinales la labor se realizó con interés y representación social.

Ello derivó posteriormente en presencias y acompañamientos a defensoría del pueblo e inicio de trámites internos para presionar en gestiones concurrentes a solucionar derechos vulnerados. Especialmente se contó con el auxilio de CEJIP -enfoque de derecho promovido mediante abogados dedicados a temas del hábitat (nos habíamos vinculado en otras instancias). Incluso se realizaron reuniones con Secretaría de Hábitat e Inclusión, quienes interesaron frente a vecinos y docentes.

Los retrocesos se brindaron primero por el escaso (o nulo) compromiso para que dicha Secretaría renueve la colaboración prometida, lo cual provocó una desazón y dispersión vecinal muy dura. Pero además las Asociaciones locales (Mader y Mujeres Libres) de Villa 15 habían propuesto movilizar contactos políticos a fin de acercar interesados en aportar a la gestión de los problemas denunciados. Y estas Asociaciones, en tiempos electorales encontraron otros intereses, se desperdigaron, mostrando escaso interés en las promesas a sus familiares problematizados. Previamente habían promovido contactos con CETEP, fuerte organización gremial. Sin embargo, al momento de concurrir al barrio, no se centraron en este sector, sino que –pese a mostrarse interesados- realizaron propuestas inusitadas a las familias y personas de la tercer edad (ej: participar en movilizaciones más generales, realizar acampes o incluso que el director UBACyT tomara micrófonos frente a entidades y si los vecinos no podían concurrir, CETEP mismo llevaría sus afiliados). Los pocos vecinos que participaron de esa reunión huyeron despavoridos. Desde mi propia posición en el campo corrió en ese momento un sentimiento muy extraño: haber producido con vecinos material valioso y que no solamente el Gobierno no lo deseara. Sino que las mismas organizaciones sindicales que los llamó “son nuestros referentes” estaban orgullosos que un docente de FADU mostrara planos y materiales en una reunión organizada por ellos, pero no se hicieran cargo de nada. Luego ya se sabe que villa 15 compuesta por “referentes” atomizados desligados entre sí no suelen brindar apoyo concreto a estos problemas. Más la inexistencia de

elecciones y representantes barriales. Junto con el hecho que GCBA niegue la incorporación al viario oficial o incluso incorpore nombres de manera coherente.

Contrariamente a esto último se concluye que la fuerte participación local ha arrojado perspectiva de que se podría tal vez brindar nuevos impulsos. Basados en el trabajo de campo, apoyos a replanteos, mensuras, altimetrías, reuniones participativas, toma de fotografías durante 2015-2016, enfocando los múltiples problemas. Incluyendo la realización de un mural altamente significativo producido por MACA. Son sin duda valores. Pero que resultan muy parciales frente a la atención prioritaria de los problemas mencionados que requiere de nuevos esfuerzos de todos, también de los vecinos. La situación sigue resultando gravísima, pese a contar con un proyecto y un informe aún no ha sido modificada. No es simple afirmar que haya habido un cambio de conciencia en los vecinos hacia prácticas más transformadoras. Los encuentros con la ONG CEJIP con enfoque jurídico han abierto nuevas y ciertas expectativas y las opciones con la defensoría (camino aún incipiente) son senderos que, al cuerpo vecinal, le permitiría proyectar sus mejoras tan necesitadas. Es un camino para que la gente positivamente ejerza su derecho a no ahogarse ni electrocutarse, atienda su discapacidad, pueda ir al médico o al colegio, circule con libertad, se relacione sanamente, sea un ciudadano que pueda ejercer sus capacidades, trabajar, que sus espacios sean incorporados al viario urbano con servicios y aporten al país y a sus hijos un legado y calidad de vida.

Sobre el aprendizaje: un nuevo proyecto en evaluación:

Hemos presentado un nuevo proyecto para investigar en qué condición se encuentran ciertos espacios urbanos segregados del área villa 15 cuya población enfrenta violación sistemática y estructural de sus derechos. El propósito del análisis es articular con la perspectiva del hábitat digno; generando asistencias, concurriendo hacia la participación, equidad e institucionalidad local. Examinando expedientes y fomentando repercusiones estatales en materia de política urbana y mejoramiento habitacional.

Lo cual implica un aproximación *al otro* que convoca encuentros de campo comprensivos, sostenidos con altos niveles de participación y que posibiliten las miradas múltiples, facilitadoras de captación y producción de conocimiento “con y a partir” (Guber: 1990) del otro. Como también señala la tesis doctoral (de Sárraga: 2002) ...”la búsqueda de superación de los límites de formación básica de arquitecto con conocimientos de urbanismo, para ponerlos en juego con enfoques de antropología social [*promoviendo*] transdisciplinariedad (...) La descripción densa, sensible, permite devolver hacia la arquitectura y el urbanismo una mirada más socializada, humana, contextualizada en el análisis conjunto de prácticas, actuaciones, espacialidades, historias, discursos, conformaciones. Un fuerte acento en los aspectos de interrelación de grupos y prácticas en el ámbito barrial: al interior y exterior de las viviendas, lugares de intercambio, calles, avenidas, instituciones locales, municipio”. Se concibe a Hábitat Digno, como objetivo de una intervención integral, con la finalidad de englobar en una única noción a un conjunto de condiciones mínimas de vida, que deberían ser garantizadas a todos los hogares que las habitan, para avanzar hacia una mayor integración de la sociedad. Las políticas deben ser necesariamente intersectoriales e interjurisdiccionales desencadenantes de procesos relacionados –en algunos casos a largo plazo– desde una perspectiva de gradualidad y progresividad de resultados. Las

organizaciones sociales de base existentes en estas áreas son muy activas en la producción cotidiana del hábitat, por lo tanto, es fundamental acordar y articular acciones, dándoles participación en la co-gestión de las soluciones. Las intervenciones deben ser necesariamente participativas, encauzadas dentro de una perspectiva de promoción y construcción de ciudadanía, como vía de formación para que estos hogares puedan superar progresivamente las situaciones de marginación económica, cultural y social ligadas a la precariedad del hábitat en la que se encuentran (de Sárraga, Bazán: 2019).

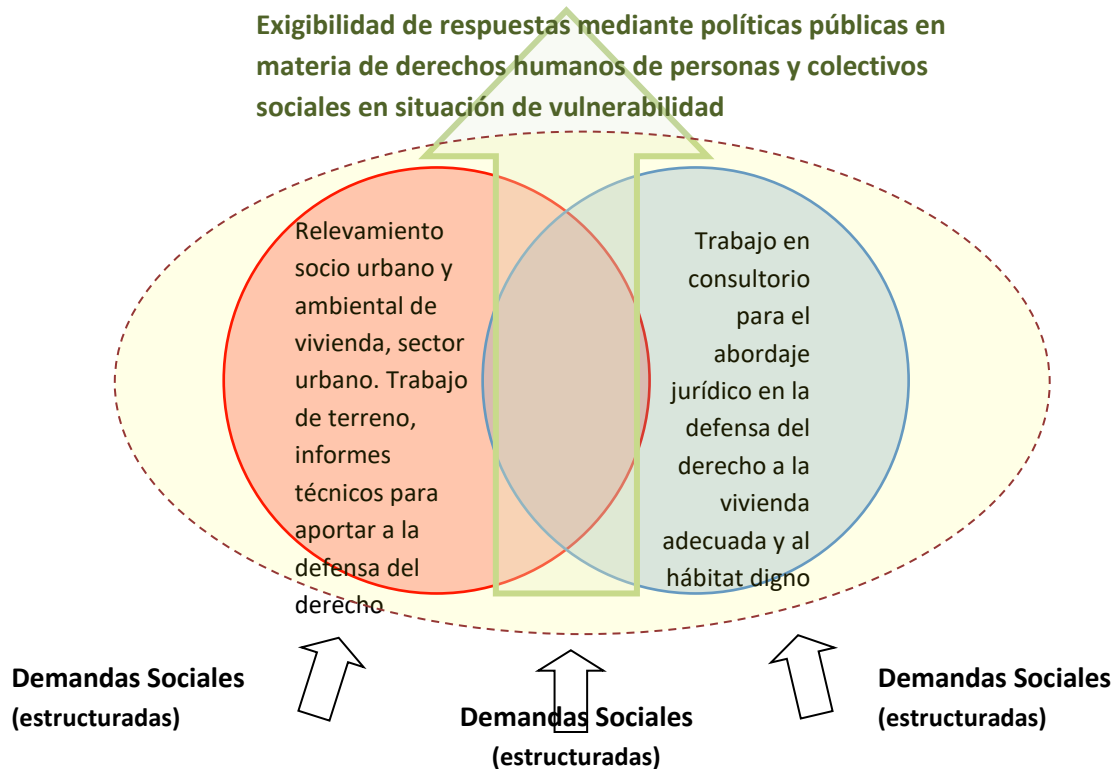
Se subraya la necesidad de avanzar en la construcción de una *nueva perspectiva orientada a un programa consensuado y deseable en el que se dé una concepción integral de las políticas habitacionales al servicio del desarrollo social y el derecho a la ciudad*" (Rodulfo: 2008)

Como hipótesis central consideramos que, partiendo de una demanda local con posibilidad de organización y estructuración en sus vínculos sociales, si se mancomuna un trabajo adecuado que combine dichas demandas por un lado, el relevamiento sociourbano y ambiental (vivienda y hábitat mediante informes técnicos, etc) y el abordaje jurídico en defensa de sus derechos vulnerados se está en mejores posibilidades de exigir al Estado una respuesta en políticas públicas, derechos humanos que se aproximen lo más posible a la concepción de vivienda adecuada y hábitat digno. En la nueva instancia se propone

- Retomar el diagnóstico participativo para comprender la verdadera magnitud del problema en conjunto con los abogados, problema sumamente grave, pueden fallecer personas en cualquier momento.
- Retomar el relevamiento planimétrico, observaciones con participación, entrevistas. A su vez reuniones participativas en el mismo pasillo y preferentemente en el consultorio mismo de abogados CEJIP.
- Revisar la solución proyectual urgente a exigir con celeridad (retardador hidráulico y canaleta adecuada)
- Exigir a defensorías la continuación de trámite interno. E iniciar con CEJIP trámite administrativo en IVC.

Se plantea que uno de las metodologías a aplicar consistirá en una reunión participativa anual, a modo de jornadas abiertas o ***Asambleas*** en villa 15. Donde serán invitados a asistir, en principio, los vecinos directamente afectados y las organizaciones sociales que deseen involucrarse. También es posible invitar a representantes de otras villas interesados en los temas a tratar. También serán invitados actores estatales.

Se ha elaborado el siguiente esquema para explicar las estrategias metodológicas del proyecto



Sobre los avances-retrocesos y el aprendizaje hacia Manzana 30 (previo a la pandemia 2020)

El nuevo proyecto toma como base analizar aprendizajes (y errores) en el pasillo s/n para volcarlos en el nuevo proyecto sobre Mz 30 y en lo posible retomar el pasillo ¿Porqué comenzar en mz 30 y no en el pasillo s/n? Podría parecer extraño, sin embargo resultaba muy natural en relación a la reflexividad local.

Primero, al final del trabajo de campo en el pasillo hubo acciones de algunos vecinos interesados en las elecciones partidarias PASO 2018 –no promovidas desde el equipo académico, ni tampoco por los vecinos. Una vecina muy antigua me dejó un mensaje en el celular “que no iba a participar más” y ello fue coincidente con su llamado a “Betito”. Betito puntero del PRO, visitó al pasillo y comenzó a recorrer el pasillo en días de semana (nosotros íbamos los sábados). Y promovió la “bajada” (así lo sintieron los vecinos) de personal técnico de la Secretaría de Hábitat e inclusión SECHI. Los vecinos tuvieron el criterio de explicarles que “hace un año está trabajando Ricardo de la UBA” y que lo mejor era mancomunar acciones. Cuando concurrimos al sitio notamos en ellos extrañezas sobre la actitud del gobierno, que rápidamente empezó a hacer censos sobre cantidad de personas, y consultando cuestiones que ya habían sido relevadas o que parecieron un tanto obvias (¿qué problemas tienen? ¿Se inundan?, etc.) Previo a las elecciones PASO. Por otro lado, SECHI arribó con oficinas dispersas: llegaron jóvenes a hacer censos pero no regresaron, el arquitecto nunca dio una opinión sobre el espacio. Y sí expresaron que iban a intentar lograr incluir los problemas en la agenda oficial. Resultó “clave” que dejaran un teléfono para que me comunicara. Me atendió la coordinadora del área social en Villa 15 de SECHI. Dio día y hora exactos de reunión en GCBA para que estén los tres componentes decisores del sector. Estaría ella misma, trabajadora Social, un arquitecto coordinador de obras y un ingeniero que trabajaba sobre

las obras comunitarias. Al transmitir la información al pasillo, Daniel, joven vecino muy activo -con buen criterio- quiso participar. Concurrimos a dichas oficinas, y hubo tirantez evidente al participar el vecino. Por otro lado, el ingeniero, conocedor de obras sanitarias comunitarias no estuvo en la reunión planeada pese a que se combinó con los tres. Los dos coordinadores de SECHI conversaron animadamente, incluyeron de a poco a Daniel –quien al principio sintió bastante incomodidad. Hablamos sobre problemas de villa 15 y especialmente el Pasillo. Entonces el joven arquitecto muestra una fotocopia aérea A4 blanco y negro sobre el barrio y mencionaba cuestiones generales de gestión. Grande fue la sorpresa cuando, junto con Daniel, desplegamos el plano de 100x70 a color muy detallado y aprox 30-40 hojas A4 de análisis. Se aclara, por mi parte realicé un curso sobre veeduría de obras comunitarias, especificando sobre desagües pluviales, leyendo de manera cruzada una veintena de libros, artículos, folletos, para diseñar el aliviador pluvial y aplicar profundidad al pasillo. Allí hubo un retroceso de los coordinadores–*quienes habían hecho el curso*. Y cada vez que hablábamos sobre lo pluvial –tema central- repetían que sin el ingeniero ausente no podían avanzar. Expresaron interés por presentar el pasillo ante GCBA pero no podían prometer obras, no estaba en su esfera decisional. Tampoco inventariaron los materiales que llevamos, sino que se desinteresaron de ellos.

Ello coincidió en tiempo con –segundo- la prometida (ya mencionada) reunión con CETEP en el merendero de Lenny. Allí una mujer, no El Rafa, frente a una nutrida presencia de 30-40 personas, de distintos sectores de villa 15, se expresaron dispersiones de problemas agolpados. Fuimos convocados con vecinos del pasillo a mostrar la experiencia. Pero todo resultó descolocado, por la dispersión temática, por las promesas iniciales de “El Rafa” que aquí no aparecían y porque se utilizara la espectacularidad visual del plano –fruto del trabajo conjunto con los vecinos- como objeto utilizado por CETEP para enfatizar el éxito de la reunión.

El trabajo en red para promover el desarrollo tuvo sus frutos en el trabajo cotidiano con la ONG’s CEJIP, ACIJ y MACA (mural). Pero es llamativo cómo las entidades locales Mader y Mujeres libres, tendieron a la dispersión entre ellas. Además la promesa de acompañamiento de Mujeres Libres fue menos que acotado; Mader promovió promesas con CETEP que resultaron en verdad interesadas en mostrarse y no concurrieron con lucha reivindicativa para restituir derechos que enuncian. Un párrafo más detallado –que evitaremos aquí- resulta la nula aplicación de SECHI, responsable de gestión: hoy 2020 está exactamente igual.

El nuevo proyecto hace foco en sostener actividades con una organización diferente. Primero buscar organizaciones de base que sean capaces de sostener la demanda un tiempo extensivo y preferentemente que habiten en exactamente esa zona. Y que además, aunque tengan intereses partidistas o gremiales, que los mismos sean practicados de manera totalmente diferenciada al trabajo sobre los problemas específicos que se están tratando. Si bien no hemos partido en el pasillo s/n, fue un gran aliciente que Lenny –aunque no habitara el sitio- lo apoyara. Y que Mujeres libres fuera quien lo lanzara por el sobrino caído en un pozo de aguas fétidas, sitio donde vive la madre de La Polla. Luego La Polla apareció poco y su madre jamás participó (todo lo contrario, fue una persona que regó desconfianzas). El análisis del sector no implica solamente la vulnerabilidad del derecho, sino los grados de conciencia social y conciencia política, las motivaciones internas – no interesadas- y además su capacidad para sostener la demanda durante el tiempo que resulte el trabajo de campo.

En la Mz 30 uno de los ejes más potentes lo constituye el centro comunitario “Horas Felices”, liderado por Victoria, vecina de mediana edad sumamente respetada. Esta mujer platinada tiene larga trayectoria en la defensa de derechos de la mujer y otorgamiento de documentos y colaboración con la comunidad paraguaya. Los hemos conocido en 2002 y siempre sostuvimos contacto –hace casi 20 años. Ella está rodeada de mujeres que movilizan redes internas de solidaridad, intercambio, atención de problemas. Muchas de ellas han trabajado en Horas Felices y luego establecieron centros comunitarios con intercambio y asistencia mutua de Mz 30. Aún sin ser el único centro de manzana, siempre resultó uno de los más influyentes en la historia de los últimos 20 años de Ciudad Oculta. Sin embargo han sostenido su actividad partidista por fuera de la esfera de atención social. Entonces, el hecho que Victoria haya convocado a nuestro equipo en 2019 con CEJIP, representa el acercamiento a una trama institucional con peso partidista más armónico y poco habitual en Villa 15.

Por otro lado debemos reconocer que el trabajo en el pasillo s/n fue sumamente arduo, y ello produjo un interés de realizar en *primera instancia* el diagnóstico y el informe; y en *instancia posterior* concurrir con todos los materiales a la ONG CEJIP para comenzar allí la aplicación del enfoque legal. El tiempo aplicado en las tareas de terreno en el pasillo s/n fue de un año; si bien hubo reuniones en CEJIP, éstas fueron escasas y repartidas. Por lo tanto la identificación de los vecinos con esta instancia imprescindible estaba instalada en una deseabilidad lejana –cuando podría haber sido utilizado como promotora de conciencia política y desarrollo institucional. En cambio el nuevo planteo implica que las reuniones sociales serán instancias sociales que se realizan no en el espacio público; sino siempre con presencia de CEJIP a fin de que dicho enfoque se aplique permanentemente. Luego es importante que los mismos abogados vayan solicitando los informes necesarios y que éstos estén no sólo al alcance de los vecinos, sino que éstos estén interiorizados con el avance de los mismos. Ya se ha realizado un informe sobre riesgo eléctrico (2019) y se está elaborando otro informe sobre la provisión del agua (2020), en concordancia con cuestiones de marco legal detectadas por CEJIP durante la pandemia.

A modo de cierre:

Una propuesta consiste en realizar *jornadas villeras* en el interior de Ciudad Oculta, exponiendo los problemas, las tareas realizadas, pedidos al estado y defensorías, respuestas devengadas, en relación con las redes internas y externas. Tomando Mz 30, pasillo s/n y otros lugares como Mz 32 con los cuales se está trabajando. Es posible además invitar a otros referentes de otras villas, no solamente los internos. Si bien la producción de informes sociohabitacionales y ambientales son fundamentales para realizar el reclamo legal sobre el hábitat digno y el avance en esta tarea, que puede ser incluso de índole administrativa, es posible ir avanzando en base a ciertos datos que, al menos inicialmente, puedan articularse entre sí. Además, realizar solapadamente el reclamo del derecho desde el consultorio sin la participación del equipo de terreno, no resulta enriquecedora y los vecinos mismos no asumen de la misma forma la tarea, de representación, discusión y elección de sus alternativas y/o comprensión de situaciones que seguramente irán variando. Desde el punto de vista del trabajo de terreno la observación con participación y la entrevista serán claves para analizar, basados en la perspectiva del actor. Además se realizan mensuras, altimetrías, registros fotográficos, planos en general y de detalle. Es relevante portar una mirada comprensiva al emplear elementos gráficos, realizar relevamientos, utilizar fuentes secundarias, colaborando a

encauzar vínculos sociales profundizando los registros de campo. Desde la reflexividad (Gúber 1990) relacionada con el análisis de los motivos y propósitos de los sujetos (que respetan determinadas normas y transgreden otras), se considera al investigador como un sujeto inmerso en el campo. Permitiendo saber cómo se dan las alianzas (y conflictos) entre ellos, es acceder a las explicaciones de su vida cotidiana. Saber por qué y de qué modo se componen las acciones y por qué se dan ciertas explicaciones es comprender el lugar del otro en la trama, el tejido. Cómo se comportan ante esferas de poder (y viceversa). Al referirnos a actores sociales de Ciudad Oculta, nos referimos a personas, grupos u organizaciones que tienen interés en su evolución colectiva. Los actores claves son usualmente considerados como aquellos que pueden influenciar significativamente (positiva o negativamente el desarrollo) o son importantes en el devenir del lugar.

Bibliografía:

- de Sárraga, R. (2010). *Espacialidades y disputas territoriales en Villa 15-Ciudad Oculta*. En: Debates sobre Ciudad y Territorio. Los aportes del CIHaM, compiladores: Kullock y Novick. Editorial Nobuko, Buenos Aires.
- de Sárraga, R (2002). *Grupos y prácticas sociales en el ámbito doméstico de la periferia metropolitana. El caso del poblado de San Francisco en Florencio Varela*. Tesis de doctoral no publicada. Buenos Aires. UBA, FFyL.
- de Sárraga, R; Bazán, L (2019) Aportes de los estudios socio urbanos ante las afectaciones al derecho al hábitat digno en el área Villa 15 (Lugano). Análisis de las repercusiones estatales en materia de política urbana y mejoramiento habitacional. Proyecto UBACyT (mimeo, en evaluación). Buenos Aires
- Gúber, R (1990) *El salvaje metropolitano* (Legasa, Buenos Aires)
- Piqueras Infante, A (1997). *Conciencia, sujetos colectivos y praxis transformadoras* (ed. Solapaz: Madrid)
- Rodulfo, M.B (2008) *Políticas Habitacionales en Argentina estrategias y desafíos*. Recuperado de: http://www.vivienda.mosp.gba.gov.ar/capacitacion/rodulfo_viv_social.Pdf ingreso marzo 2019